

# Carta del Superior General sobre parroquias Vicencianas

Roma, Octubre de 2011

*A los Visitadores y sus Consejos,  
a los Presidentes de las Conferencias Continentales  
y a todos los Cohermanos de la Congregación de la Misión*

Estimados Cohermanos,

La gracia y la paz de Cristo Jesús estén siempre con nosotros!

La Asamblea General de 2010 aprobó un postulado dirigido al Superior General, solicitándole un estudio sobre nuestro trabajo vicentino en las parroquias y sobre la posibilidad de elaborar una *Guía Práctica* sobre ellas. Después de estudiarlo en el Consejo General, envié a todas las Provincias un cuestionario para que, a partir de nuestra realidad, se reflexionase sobre el tema y se viese la posibilidad de elaborar esa *Guía Práctica para las Parroquias*. Solo 23 Provincias me han enviado sus respuestas; les agradezco esta preciosa y generosa colaboración.

Estudié con el Consejo General todo el material recibido. Aquí les presento algunas reflexiones importantes que he encontrado en las respuestas recibidas. Les presento también las decisiones a que hemos llegado:

1. Los informes recibidos manifiestan que las parroquias son una realidad muy fuerte en nuestro trabajo. Se trata de una realidad compleja, numéricamente significativa en casi todas las provincias, que involucra a muchos cohermanos, y que presenta una comprensión muy variada, dependiendo de la realidad socio-pastoral de cada continente, de cada país y de cada provincia. No hay unanimidad sobre lo que constituye una “Parroquia convencional” o una “Parroquia Misionera”, aunque hay una inquietud e interés por adecuar esta realidad pastoral a la especificidad de nuestra vocación misionera vicentina. Hay incluso quien propone abandonar esta terminología, por considerarla teológica y pastoralmente imprecisa e impropia.

2. Las respuestas enviadas, a pesar de su número reducido y teniendo en cuenta la diversidad de experiencias, presentan una gran variedad de elementos que revelan la complejidad del tema y la necesidad de profundizar, discernir y evaluar nuestro trabajo vicentino en parroquias:

a) En los informes, en general, se constata una conciencia común de nuestra índole misionera, de nuestra misión hacia los pobres, de nuestro compromiso con la formación de clérigos y laicos, de la necesidad de un trabajo desarrollado según nuestro espíritu vicentino, y de la promoción de los ministerios vicentinos y prácticas pastorales más conformes a nuestro carisma. Sin embargo, esta conciencia común se entiende y se concretiza de formas bastante variadas, con una diversidad que puede generar el riesgo de justificar y legitimar todas las parroquias diluyendo así y dejando vacía nuestra identidad vicentina.

b) Algunos informes, aludiendo a la conciencia de la naturaleza misionera de toda la Iglesia, presentan experiencias, características y exigencias específicas que podrían marcar nuestra identidad vicentina en parroquias. Son elementos relevantes que pueden presentar criterios, luces y pistas para nuestra reflexión y nuestro trabajo:

- La parroquia misionera vicentina debe estar ubicada entre los pobres, preferentemente entre los más pobres, y/o debe estar fundamentalmente orientada al servicio de los pobres, atendiendo a las nuevas situaciones de pobreza y a las necesidades de la formación de clérigos y laicos en vistas a la evangelización de los pobres. Los pobres, en sus necesidades de una evangelización integral, son el lugar geográfico, social y pastoral de toda parroquia misionera vicentina.
- La Parroquia misionera vicentina, en fidelidad al espíritu de San Vicente, debe ser una "Casa de Misión": No busca simplemente mantener y animar la fe de los fieles cristianos dentro de estructuras y situaciones eclesiales ya establecidas y organizadas, sino ante todo comprometerse con las situaciones en que las necesidades de los pobres y de la Iglesia son más urgentes, carentes de clero y de agentes de pastoral; debe estar en continuo estado de misión, e ir al encuentro de los pobres más distantes y abandonados...
- La parroquia misionera debe caracterizarse por una acción pastoral en conformidad con el espíritu vicentino que esté presente e inspire todas las actividades; que no se limite a una acción pastoral parroquial convencional; que se esfuerce por la renovación continua y por la atención a las señales de los tiempos y a las necesidades más urgentes de los pobres y de la Iglesia.

Su trabajo debe ser asumido, planeado y realizado en comunidad; en sintonía con las orientaciones de la Iglesia local, sin descuidar lo específicamente vicentino. La vida y el trabajo deben realizarse en conformidad con las 5 virtudes misioneras vicentinas. El compromiso debe estar marcado por un espacio limitado de tiempo...

- En la parroquia misionera se deben desarrollar, de modo intenso y prioritario, los ministerios vicentinos y las propuestas pastorales más conformes con nuestro espíritu, por ejemplo: la evangelización integral que comprenda el servicio de la Palabra y la práctica de la Caridad; la promoción, formación y participación de los laicos en la acción pastoral, dentro de una Iglesia participativa y ministerial; el desarrollo de la dimensión social y caritativa en favor de los pobres; el desarrollo de una pastoral profética y la atención a las nuevas formas de pobreza, a las minorías excluidas y a los más distantes (misiones *inter gentes*); en la acción social, el estudio y la aplicación de la metodología de cambio sistémico y de la Doctrina Social de la Iglesia; el apoyo a las Misiones y la realización de Misiones populares; el apoyo a los grupos de la Familia Vicentina, la colaboración y la acción conjunta con ellos; el apoyo y la colaboración con los sacerdotes diocesanos; el desarrollo del espíritu comunitario, haciendo de la parroquia una red de comunidades; la promoción, la colaboración y el apoyo a las pastorales sociales y movimientos populares...

c) La existencia y la permanencia de muchas parroquias en las provincias aparecen ligadas a diversos factores históricos y coyunturales de la realidad social, eclesial y provincial, y a los múltiples desafíos que presenta la evangelización hoy. La comprensión contextualizada de nuestras parroquias revela otras cuestiones ligadas a este tema y que necesitan ser estudiadas y profundizadas, por ejemplo: el envejecimiento de los cohermanos y su acción misionera, la manutención financiera de las provincias, la presencia vicentina dentro del actual escenario eclesial de cada país o continente, la formación para nuevas formas de acción misionera hoy, etc.

d) En algunas Provincias se hacen esfuerzos para poner en marcha mecanismos e iniciativas provinciales y locales a fin de animar, cultivar y desarrollar la identidad vicentina en el trabajo misionero en parroquias, por ejemplo: Encuentros de cohermanos que actúan en Parroquias; creación de una Comisión Provincial de Parroquias; revisión de obras, con cesión de parroquias y creación de obras de mayor significado vicentino; elaboración de un Plano Pastoral Provincial para las parroquias; elaboración de contratos con las Dióce-

sis, estableciendo un compromiso limitado en el tiempo; capacitación específica de cohermanos para el ministerio parroquial; elaboración y revisión de planos pastorales locales, etc. Estas iniciativas son útiles y necesarias para dinamizar, de manera vicentina, toda pastoral parroquial.

3. Los diversos elementos presentados en los informes recibidos presentan muchos interrogantes, distintas experiencias y caminos que precisan ser reflexionados profundamente. Dada la complejidad del tema y el pequeño número de respuestas al cuestionario, entiendo que es más oportuno y prudente no elaborar por el momento una *Guía Práctica para las Parroquias*. Propongo la realización de un amplio proceso de reflexión a distintos niveles de la Congregación. Más concretamente:
  - a) Que todas las Conferencias Continentales procuren promover el estudio de este tema, presentando puntos concretos que ayuden a comprender y a evaluar mejor este ministerio, a la luz de nuestro carisma misionero vicentino.
  - b) Que todos los Visitadores con sus Consejos promuevan, en sus respectivas provincias, un estudio serio sobre el trabajo vicentino en parroquias, con vistas a una sincera evaluación y una valiente revisión de obras.
  - c) Se organizará un número especial de *Vincentiana*, sobre las parroquias, para animar e iluminar la reflexión sobre este tema.
  - d) Este tema será estudiado y profundizado en el Encuentro de Visitadores, en 2013, esperando recoger allí los resultados de la reflexión hecha, con la esperanza de elaborar propuestas de acción apropiadas, eficaces y asumidas por todos.
4. Entiendo que este tema es de fundamental importancia para el crecimiento de nuestra fidelidad creativa para la Misión. Se trata de una cuestión, muchas veces expresada en diversos momentos y ocasiones, pero que necesita un mayor discernimiento y estudio. En este momento, cuando toda la Congregación se está esforzando por asimilar y practicar las conclusiones de la Asamblea General/2010, pienso ser oportuno estudiar este ministerio de las parroquias, con el coraje, la seriedad y la responsabilidad que requiere.
  - a) Animo a todos los cohermanos para que, en actitud de conversión y de fidelidad vicentina, se esfuercen en profundizar y discernir este importante desafío. Pido especialmente a los Visitadores, Vice-Visitadores y sus Consejos que hagan todo el esfuerzo necesario para promover esta reflexión en sus provincias y para adoptar, con serenidad y coraje, todas las decisiones necesarias para que nuestra acción sea realmente misionera.

b) Pido que me envíen, antes de 31 de agosto de 2012, todos los resultados de las reflexiones y decisiones relacionadas con este tema para que, juntamente con el Consejo General, podamos también estudiar y profundizar este ministerio.

Con mi abrazo fraterno, me despido, pidiendo a Dios, por intercesión de San Vicente de Paúl, las luces y fuerzas de su Espíritu, para que podamos avanzar siempre con fidelidad, alegría, unión y compromiso en el amor misionero a los pobres.

Su hermano en San Vicente,

A handwritten signature in black ink that reads "G. Gregory Gay, C.M." with a stylized, cursive script.

G. Gregory Gay C.M.  
Superior General